
Editorial

Uno de los medios en los cuales las Universidades se están metiendo fuertemente en los últimos tiempos es en las denominadas televisiones universitarias (tvu), debido fundamentalmente a una serie de acontecimientos que van desde la digitalización de la señal, la tendencia a observarlos en las denominadas «segundas pantallas», y a la convergencia que está haciendo con otras tecnologías fundamentalmente Internet.

Esta convergencia más que repercutir en la desaparición de la televisión (tv) lo que ha repercutido es en que esta se reubique en la galaxia mediática y desempeñe nuevas funciones y acciones. Creo que la incorporación de la red al mundo de la tv, ha ayudado a que pasemos de concebirla como un medio «frío», utilizando la terminología de McLuhan, a uno «caliente»; es decir, de un medio donde uno es solamente observador de mensajes, a otro que nos permite participar a diferentes niveles: aportación de contenidos, intervención, en los programas, y seguidor o evaluador de los mismos a través de diferentes herramientas de la web 2.0, como los blog o las redes sociales.

Y no podemos dejar de reconocer, que hay una diferencia clara en cuanto a cómo acceden, a las tecnologías los denominados «nativos» y «emigrantes», donde los primeros se acercan desde una óptica diferente a como la hemos realizado tradicionalmente. Lo que nos lleva a una reflexión, que sobre todo nos va a servir cuando hablemos de las posibilidades que nos ofrece la tvu y es que si el medio tv quiere retener a estas nuevas generaciones, tiene que buscar nuevos formatos televisivos que presenten características como las siguientes: ser más interactivos, más participativos, colaborativos, evolutivos, y con la búsqueda de la innovación permanente.

Para analizar cómo debe ser la tvu, debemos aprender de los usos que las nuevas generaciones realizan de otras tecnologías, como las de universo de la web 2.0; donde los usuarios son más creadores, actores, colaboradores y organizadores, que meros consumidores, es decir, abandonar la idea de construir medios que lleven a las personas únicamente a ser usuarios y receptores pasivos de la tecnología; como ya he señalado las nuevas generaciones tienden a ser más prosumidores que consumidores de mensajes audiovisuales y tienen a observar los contenidos audiovisuales que se presentan por ellos a través de múltiples pantallas.

Tvu que se caracteriza por diferentes aspectos, donde el primero, sea el indicar que es una tv que orgánicamente depende de una Universidad, y desarrolla su estrategia de programación, atendiendo a criterios no comerciales, pudiendo permitir en cierta medida la participación de los profesores y los estudiantes.

Hablar de tvu es contemplar de cara al desarrollo de la programación, que existen diferentes tipos de programas que pueden interesar a la audiencia, y que lleva a la hora de la organización y diseño de su programación, a no olvidarnos que su territorio de acción son los programas de carácter: didácticos, documentales, culturales, científicos, e institucionales.

Como podemos ir imaginándonos, los roles y funciones que debe cumplir la tvu son, y deben ser, claramente diferentes a la televisión comercial; por ello su eficacia debe medirse por otros aspectos y variables, y no únicamente por el volumen de audiencias, entre estas variables podemos hablar de la formación cultural y democrática de la ciudadanía.

Es por tanto hablar de una televisión que persigue defender, y defender en mayúscula, la cultura, la educación y la ciencia; es hablar de una televisión que tiende a moverse por la vía democrática de la participación, entendiéndola como un espacio mediático en el cual pueden participar diferentes actores, que van desde los responsables políticos e institucionales de la Universidad, hasta los profesores, estudiantes y el personal de administración y servicios de la misma. Sin que ello suponga, el olvidarnos de otros colectivos, ya que hacer una televisión universitaria no significa centrarnos exclusivamente en el personal académico.

La tvu implica una tipología de tv que se convierte en un cauce privilegiado de expresión de las inquietudes y proyectos de la comunidad educativa; por tanto, es un elemento significativo para dinamizar la vida académica, social y cultural de la Universidad; puede por tanto ser un elemento clave de transmisión de la cultura y proyección social y académica de la Universidad.

Si hay una característica claramente definitoria de la tvu, es que es un modelo de tv que debe ir claramente dirigido hacia la innovación, la experimentación, y la creación y producción de nuevos géneros, formatos y estéticas televisivos. No debe haber la menor duda que las tvu juegan un rol muy efectivo como espacios de innovación y experimentación, ya sea en la programación, en la formación de personal, en los contenidos, o en la interactividad. Es por tanto hablar de una televisión que debe reinventarse constantemente, todo ello en beneficio de conseguir programas de tvde calidad.

Lo que estamos hablando supone una serie de retos, sobre todo en lo referido a los formatos televisivos con los cuales deberemos trabajar. Y el primer indicador, es que la presentación y el formato que utilicemos deben ser lo suficientemente atractivos para que el espectador se sienta interesado y valore las actividades relacionadas con la educación, la cultura y la investigación, como algo cercano, significativo e interesante. Soy de los que piensan que la tvu debe tender a provocar al receptor, a través de nuevos lenguajes y formatos.

Desde mi punto de vista, para que una tvu funcione debe hacer una producción diferente a las que tradicionalmente se realizan en la tv cultural. Y desde aquí, la televisión universitaria tiene un fuerte desafío y es la innovación en los diferentes lenguajes audiovisuales. Será por tanto, uno de los objetivos de esta tv fomentar la expansión de esos nuevos lenguajes y de los nuevos modelos de comunicación a ellos asociados.

En este aspecto, una de las cuestiones a señalar es que se deben buscar nuevos formatos que capturen a los jóvenes y para ello puede ser interesante el trabajar con dos ideas: la de un visionado en las «múltiples pantallas» y el que pueden participar en la producción de mensajes televisivos.

Estas nuevas formas de observar los programas, está repercutiendo en diferentes aspectos que debemos tener en cuenta a la hora de producir programas, como son: su duración, los formatos de producción a utilizar, la búsqueda de nuevas estéticas, o el tipo de contenido a transmitir.

Por otra parte hablar de tvu es hablar de coproducción y colaboración; es entender que se pueden producir programas de forma diferente a los de la televisión comercial, en donde la coproducción y la colaboración, se convierten en un elemento significativo. Con el valor añadido, de sobrepasar a la simple producción de programas y en donde la investigación, la formación y el aprendizaje se convierten en valores de cambio. Sin olvidarnos de las ventajas adicional de la reducción de los costos de producción.

Independientemente de la coproducción, la emisión de programas de tv a través de Internet, permite la realización de programas no tan costosos en nuevos formatos, que facilitan dar espacio a los nuevos realizadores, y que pueden ser de interés para un público especial televidente, que persigue la innovación y la creatividad.

Para finalizar estas referencias a la tvu, creo que es importante señalar que puede desempeñar un rol muy importante para la adquisición de la competencia de Educomunicación en los receptores potenciales, favoreciendo eso que desde ciertos sectores se ha denominado como educación mediática a lo largo de toda la vida, desde unas perspectivas activas, lúdicas y críticas.

Lo comentado me lleva a señalar que es importante que en el universo mediático actual las universidades utilicen la tv como parte de su propia estructura universitaria, como un elemento que exponga ante la sociedad las actividades que realiza, los retos que persigue, y los logros que alcanza.

Julio Cabero Almenara
Director de *Pixel-Bit*, *Revista de Medios y Educación*